

EL SALVADOR



señal de libertad

No. 37

Publicación Internacional de Radio Venceremos

Diciembre de 1985



EL SALVADOR
señal de libertad
 No 37 Diciembre de 1985

Pág. 5

**UNIDAD, SOLIDARIDAD Y
 LUCHA CONTRA EL IMPERIALISMO**

La huelga, los plantones y manifestaciones, los paros solidarios, las denuncias y exigencias, son las armas con las que los trabajadores se han integrado a la lucha revolucionaria.

El movimiento arrastra a cada vez más sectores populares, cuya forma de lucha se entrelaza con la del FMLN, enfrentándose como una sola fuerza, a los proyectos imperialistas.



Pág. 2

**LA GUERRA DE DESGASTE
 LA MEJOR FORMA DE
 DERROTAR LA
 INTERVENCION**

El avance de la guerra popular revolucionaria, se realiza derrotando, uno a uno, los proyectos contrainsurgentes diseñados por el Pentágono.

La guerra de desgaste, implementada por el FMLN en el actual período, muestra la capacidad revolucionaria de enfrentar adecuadamente el desarrollo del conflicto.

Desgastando el régimen y haciendo nula toda la ayuda que la Administración Reagan proporciona para que no se desplome.

POR

La unidad, solidaridad y lucha ha sido la respuesta más contundente que los trabajadores salvadoreños han dado al gobierno de Napoleón Duarte, ante la nueva ola de represión que éste ha desatado contra su movimiento.

La fotografía de la portada fue tomada en la Plaza de la Libertad el primero de mayo.



INDICE

Editorial: UNA SITUACION REVOLUCIONARIA QUE AVANZA	1
Guerra de desgaste: LA MEJOR FORMA DE ENFRENTAR LA INTERVENCION	2
La clase trabajadora: UNIDAD, SOLIDARIDAD Y LUCHA CONTRA EL IMPERIALISMO	5
50. Aniversario de Radio Venceremos: VOZ OBRERA, CAMPESINA Y GUERRILLERA	6-7
Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional: UN SOLO PARTIDO Y UN SOLO EJERCITO REVOLUCIONARIO	9
Entrevista con Rogelio Poncelle: CRISTIANISMO Y REVOLUCION	10
Cine revolucionario: CENTROAMERICA: UN VOLCAN QUE DESAFIA	12

Para suscribirse a "Señal de Libertad" y pedir otras publicaciones del Sistema Radio Venceremos, diríjase a:

** Para Europa, África, Asia y Oceanía (edición en alemán y español):

SRV
 Karl Muller
 BFG: Koln
 Kto. Nr. 2106782500
 BLZ 370 101 11
 Alemania Federal

Costo por ejemplar:
 \$ 2.00 USA

*** Para Estados Unidos y Canadá (edición en español e inglés):

El Salvador Information Center,
 P.O. Box 421965
 San Francisco
 California 94142, USA

Costo por ejemplar:
 \$ 2.00 USA

**** Para Centroamérica:

COMIN
 A.P. 2363, Telcor
 Los Escombros,
 Managua Nicaragua.
 Cheque: Lilian Díaz Valde.

Costo por ejemplar:
 \$ 1.00 USA

**** Para México, la zona del Caribe y Sur América:

SRV
 A.P. 7-907
 México 7, D.F.
 Cheque: Estéban Ramírez.

Costo por ejemplar:
 \$ 1.00 USA
 ó
 \$ 1.80 pesos mexicanos.



Publicación Internacional de **RADIO VENCEREMOS**, Voz Oficial del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional -FMLN-. Editada por el Comando Internacional de Información de la Revolución Salvadoreña -COMIN-, parte del SISTEMA RADIO VENCEREMOS -SRV- de El Salvador, Centroamérica. Escríbanos al Apartado Postal 7-907, México, D.F.

EDITORIAL

Una Situación Revolucionaria Que Avanza

El nivel que la intervención estadounidense ha alcanzado a cinco años de guerra en El Salvador, no puede verse aislado del plan estratégico contrarevolucionario diseñado por el Pentágono para centroamérica en su conjunto. El derrocamiento de la Revolución Popular Sandinista en Nicaragua y la derrota del FMLN-FDR en El Salvador, son los blancos principales del imperialismo que intenta alinear al resto de los países del área, en función de este proyecto. La eficaz defensa que el pueblo de Nicaragua ha hecho de su revolución y el desarrollo de la guerra revolucionaria en El Salvador, han obligado al gobierno estadounidense a incrementar su presencia y participar cada vez más directamente en la conducción de la guerra.

Esta escalada intervencionista, sin embargo, lejos de debilitar a los procesos revolucionarios de Nicaragua y El Salvador, ha sido un factor de aceleramiento de su madurez; en tanto que la priorización del esfuerzo bélico de los gobiernos de Honduras y Costa Rica, impulsa situaciones revolucionarias hasta ahora rezagadas.

En El Salvador, la estrategia de guerra especial aplicada por el imperialismo yanqui, combina la demagogia, las elecciones manipuladas, la guerra sicológica y la represión, con el crecimiento numérico del ejército, la sofisticación del armamento y la readecuación de la táctica militar.

A año y medio de gobierno duartista, el balance del cumplimiento de las misiones asignadas en Washington a Duarte y a su ejército, arroja resultados de rotundo fracaso. La acertada conducción de la guerra revolucionaria por parte del FMLN, ha frustrado la consolidación de ese plan y provocado el visible desarrollo de la situación revolucionaria:

-La crisis política volvió a precipitarse a escasas semanas de la victoria del PDC en las elecciones parlamentarias y municipales, llegando a adquirir su máxima expresión, trás la victoriosa operación de captura y canje de Inés Guadalupe Duarte, efectuada por el FMLN en septiembre pasado.

-El impulso continuo hacia la profundización de la unidad entre las organizaciones del FMLN, ha fortalecido la Línea Militar Estratégica Unica. Producto de ello, el FMLN ha abierto nuevos teatros de operaciones en el centro, sur y occidente del país, provocando un desgaste sin precedentes a la tropa del ejército títere e inutilizando mediante el sabotaje, cientos de millones de dólares destinados a la contrainsurgencia.

Estos factores, entrelazados con el poderoso flujo de la lucha de las masas trabajadoras, han abierto a la situación revolucionaria de El Salvador, su entrada a una fase superior.

El proceso de intervención escalada ha causado, sin duda alguna, la prolongación de esta guerra. Pero también ha provocado el agravamiento de la crisis económica y de las contra-



dicciones internas y ha profundizado la corrupción. Estos resultados, constituyen un duro golpe a la política intervencionista del imperialismo. No obstante, el fracaso más contundente de la escalada intervencionista es que ésta, ha hecho posible que en el curso de ir derrotando, uno a uno, los planes del imperialismo, el FMLN haya ido acumulando y cualificando las fuerzas políticas y militares que permitirán dar ese salto estratégico, necesario para lograr la victoria total sobre el régimen salvadoreño.

Pero no sólo será el régimen salvadoreño quien sufra la derrota. El triunfo de la revolución salvadoreña, será en última instancia, la derrota de la política internacional del gobierno estadounidense hacia nuestros países, cuyo belicismo y agresividad, enlazan la lucha de todos los pueblos y fuerzas amantes de la paz.

En el camino hacia la conquista de esa victoria, la lucha popular revolucionaria en El Salvador, hace grandes aportes a las luchas de los pueblos de la región, asegurando la continuidad de los procesos revolucionarios en centroamérica. Las derrotas que se imponen a los planes del imperialismo en este pequeño país centroamericano, frustran además, el intento de aniquilar el sentimiento anti-imperialista que, debido fundamentalmente a las relaciones económicas de saqueo que Estados Unidos impone, surge y se fortalece en gran cantidad de pueblos de nuestro continente.

GUERRA DE DESGASTE

La Mejor Forma de Derrotar la Intervención



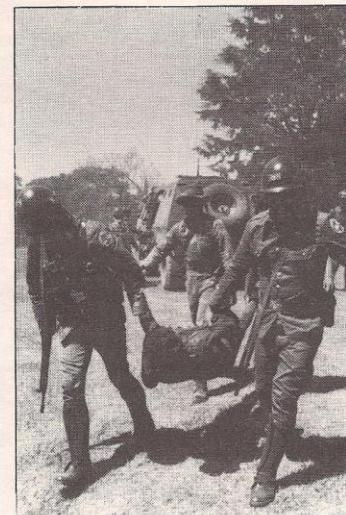
Desde que la Administración estadounidense decidió hacer del conflicto en El Salvador un asunto propio, la guerra no sólo se ha prolongado, sino que también se ha complejizado, provocando en ocasiones, obstáculos en la comprensión del desarrollo del movimiento revolucionario.

Durante los últimos cinco años, los estrategas estadounidenses, se han visto en la necesidad de modificar el proyecto contrainsurgente, desarrollando nuevas tácticas y ampliando el campo de batalla a cada vez más ámbitos. Hoy, todas y cada una de las acciones del gobierno, sean éstas económicas, políticas, sociales o militares, están en función de la guerra y bajo la conducción de los asesores.

Dentro del marco de la guerra sicológica, el ejército y gobierno de Napoleón Duarte, presentan al factor de la prolongación como una muestra de debilidad del FMLN. Según ellos, las acciones insurgentes del actual período, no son sino producto de la desesperación en la que se encuentran sumidos, al no haber podido derrotar a la Fuerza Armada.

La bien montada campaña de prestigio al movimiento revolucionario, aprovecha también las características actuales del accionar rebelde para crear dentro y fuera de El Salvador, la impresión de que la capacidad militar del FMLN, ha sufrido un retroceso. No obstante, las acciones de los revolucionarios, responden a una línea estratégica, diseñada precisamente, para enfrentar adecuadamente las nuevas necesidades que el involucramiento directo de una fuerza externa, han producido.

El proceso de intervención escalada iniciado por el gobierno estadounidense en 1981, ha sido tan contundente que de no haberse dado, el ejército salvadoreño ya habría sido aniquilado. Cuando la guerra comenzó, la Fuerza Armada contaba con 12,000 efectivos y 30 apa-



ratos aéreos. Para mediados de 1985, el FMLN había hecho más de 20,000 bajas al ejército y sin embargo, éste creció hasta tener cerca de 50,000 hombres y casi el doble de medios aéreos. El ejército se había dado a la tarea de incrementar los reclutamientos forzados, mientras cada helicóptero derribado por la guerrilla, era de inmediato sustituido por varios más.

El FMLN se planteó entonces la necesidad de un cambio táctico que permitiera enfrentar adecuadamente a este enemigo cuya fuente de recursos materiales es inagotable. Además, la guerra de definición inmediata que desde 1982, el FMLN había venido librando, le trajo grandes avances en cuanto a la recuperación de armamento, prisioneros de guerra y extensión territorial, pero también obligó a los estrategas del Pentágono a cambiar de plan. El ejército pasa entonces, de la defensa de sus posiciones, a repliegarse a una segunda línea y establecer una táctica basada en tropas en movimiento que no ofrecieran blanco fijo al FMLN.

La guerra de desgaste que los insurgentes implementan, está dirigida a vencer, no los recursos materiales del ejército, sino la resistencia y capacidad de la Administración estadounidense de continuar abasteciéndolo. Esta modalidad táctica es, en síntesis, la forma más efectiva para enfrentar la tecnología que Estados Unidos otorga al ejército salvadoreño.

Si el FMLN hubiera continuado accionando bajo la táctica anterior en la que la ofensiva ininterrumpida era el eje fundamental, se hubiera tornado vulnerable. Los asesores estadounidenses habían visto el desarrollo insurgente e impulsaron el empleo de sus medios aéreos, implementando vuelos espías sobre el territorio nacional para ubicar a las grandes concentraciones del FMLN que llegaban incluso a nivel de batallón y brigada. Igualmente, se concibe el uso masivo de helicópteros, para acercarse a donde se encontraban dichas concentraciones; bombardearlas y desembarcar fuerzas helitrasportadas para golpearlas.

La guerra de desgaste prioriza la extensión territorial efectuada a través



de pequeñas unidades. Las grandes concentraciones se subdividen en unidades de 15, 20, 30 combatientes, ubicadas en una gran cantidad de puntos a lo largo del país. Durante 1985, incrementando su operatividad en toda la región sur-central, en San Salvador, en la zona occidental y en todo el oriente del país.

Pero lo importante que se desprende de esta táctica no es sólo la de poder abarcar más terreno. Estas pequeñas unidades son casi imposibles de detectar por los vuelos espía que los estadounidenses mandan desde Honduras, mientras que para la Fuerza Aérea salvadoreña, son también, prácticamente imperceptibles.

La movilización en pequeños grupos ha permitido además estrechar sensiblemente el contacto con la población civil y lograr la capacidad de controlar los movimientos del ejército desde que sale de sus cuarteles. Los golpes de "pica y corre" son fundamentales para conseguir el desgaste de la tropa gubernamental.

Desgastar al ejército y gobierno salvadoreño es pues, el interés actual del FMLN. El factor humano, el económico y el político, son los campos definidos como blanco del desgaste.

Partiendo del hecho de que el gobierno estadounidense asegura al ejército salvadoreño todo su abastecimiento logístico, el factor humano, la fuerza viva del ejército, se convierte en el objetivo fundamental en el terreno militar. En la medida en que el FMLN provoque el mayor número posible de muertos, heridos y prisioneros al ejército, pone en crisis el único factor que los estadounidenses no le pueden reponer sin tener que recurrir al envío de marines. Es decir, pone en crisis el actual proyecto contrainsurgente diseñado para El Salvador.

Una de las campañas propagandistas en la que más esfuerzos ha invertido el gobierno de Napoleón Duarte en su intento de desprestigiar al movimiento revolucionario, es la dirigida contra las acciones de sabotaje del FMLN. Pero en toda guerra, el aparato productivo es un objetivo militar, y El Salvador no es, ni mucho menos, la excepción. Precisamente



te, la guerra de desgaste del FMLN, incluye un plan tendiente a neutralizar el efecto de la ayuda económica que el gobierno recibe y de la cual, el 85 por ciento está destinada a los proyectos contrainsurgentes; esto es, a dar al ejército las condiciones para derrotar a la guerrilla.

Los once paros de transporte y las ininterrumpidas acciones contra la energía eléctrica, carreteras, comunicaciones

Golpes pequeños, pero todos los días y en gran parte del país profundizan el desgaste moral y material de la tropa gubernamental.

y cultivos de agroexportación efectuados por el FMLN en el transcurso de 1985, son la muestra más elocuente de la eficacia del plan para quebrar la economía del régimen.

La desestabilización política, es también otro componente fundamental del actual plan del FMLN. El gobierno ha intentado impulsar una serie de acciones con la población civil, cuya finalidad última es la de adherirla al proyecto contrainsurgente. El poder local, por ejemplo, está estrechamente ligado al aparato represivo. De ahí que, desde antes de las elecciones de marzo del 84, el FMLN haya advertido que no permitiría el establecimiento de alcaldes en las zonas bajo control insurgente o en aquéllas donde se establece la dualidad de poder. Los 24 alcaldes capturados durante un lapso de seis meses, tenían la tarea de crear la defensa civil en sus mu-

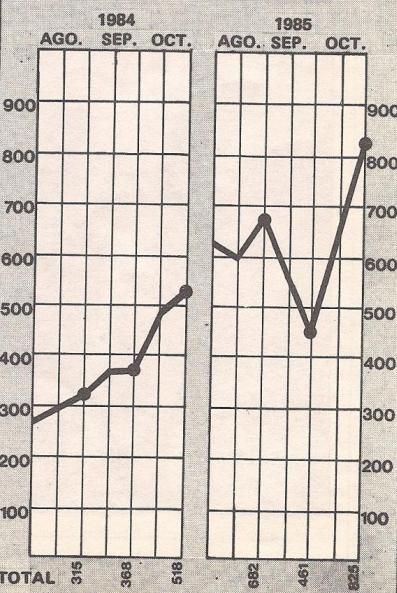
nicipios. Como la alcaldía, todas aquéllas estructuras que se organicen bajo el pensamiento contrainsurgente son pues, objetivo militar del FMLN.

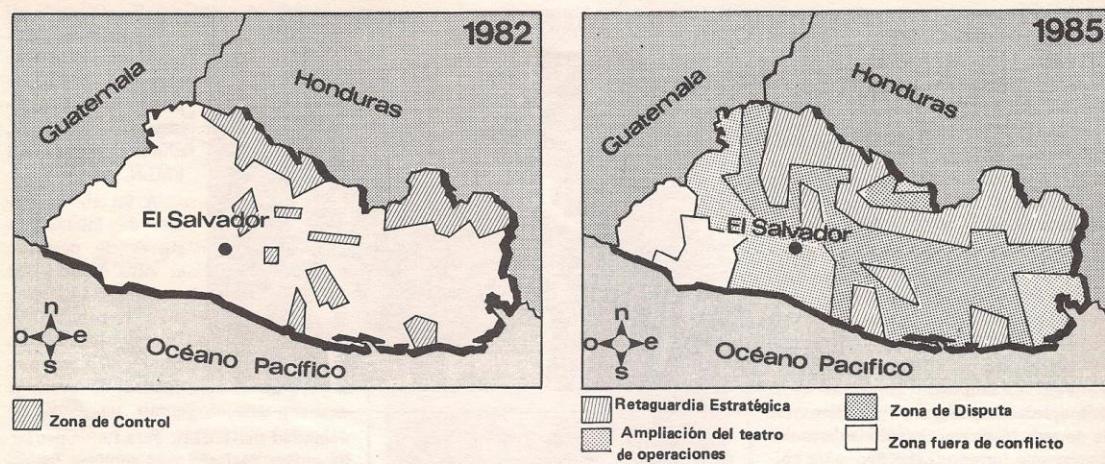
A un año y medio de iniciada la guerra de desgaste, el Alto Mando, los asesores estadounidenses y el gobierno de Duarte, insisten en considerar a esta modalidad de combate como un signo de

debilidad del FMLN. Para fundamentarlo, en sus declaraciones emplean los parámetros que en el período anterior, servían para demostrar que el movimiento revolucionario tenía capacidad militar. No obstante, los elementos que, en una táctica determinada son los adecuados para medir la efectividad, no lo son en otra.

Hacer prisioneros, recuperar armamento, reducir y aniquilar posiciones importantes, fueron parámetros correctos para medir la táctica de concentración de fuerzas. En este momento, el objetivo de las unidades menores dispersas en todo el territorio, no es el hacer prisioneros, ni recuperar fusiles, ni ren-

BAJAS CAUSADAS A LA FAS





Un indicador del avance de las fuerzas revolucionarias, es el incremento de su operatividad en toda la región sur-central, en la capital y sus cercanías y en la zona occidental. Además, está el proceso de guerra que en 1985, abarca todo oriente y gran parte del norte.

dir grandes contingentes de fuerza. El objetivo es desgastar diariamente los contingentes humanos del ejército en cualquier zona que se muevan y empleando para ello, el menor número de recursos materiales y humanos posible. De ahí que las minas de fabricación popular se hayan convertido en una de las principales armas de la guerrilla.

Dado que las bajas que se causan a la tropa no se concentran en una sola operación, los resultados no son especta-

culares. Sin embargo, a estas alturas, la Fuerza Armada, se enfrenta ya con dificultades para movilizar a sus hombres y asume otras modalidades para poder desplazarse y mantener los patrullajes a profundidad, que son el elemento central de su táctica.

La guerra de desgaste del FMLN ha comenzado pues, a tocar el talón de Aquiles del proyecto contrainsurgente. Si el ejército pierde 100 fusiles en combate, la Administración Reagan, se en-

via de inmediato 400; si se derriba un avión, al día siguiente llegan dos. Pero la guerra la hacen los hombres y precisamente, ese es el factor que el accionar del FMLN pondrá en crisis.

Durante cinco años, las distintas fases de la intervención estadounidense, han sido derrotadas por el FMLN. La fase actual, se encamina ya por la misma ruta. Lo testifican las continuas bajas al ejército; la acelerada expansión territorial; la existencia y consolidación del poder dual en amplios puntos del territorio; la participación en el proceso revolucionario de diversos sectores y el reconocimiento al FMLN, mostrado por cada vez más gobiernos y fuerzas internacionales.

La agudización de las contradicciones entre los grupos de poder y las declaraciones y medidas desesperadas del gobierno entre otras cosas, van desplazando a la euforia mostrada por el Alto Mando salvadoreño y la Administración Reagan los primeros meses de 1985. Cuando la crisis colapse, la Casa Blanca y el Pentágono tendrán que intervenir con sus tropas si persisten en impedir el triunfo revolucionario. Pero tendrán también que enfrentar al FMLN que continuará librando la guerra, multiplicando las bajas y desangrando a la tropa invasora, todos los días, a todas horas y bajo todas las formas posibles. ☆



Unidad, Solidaridad y Lucha Contra el Imperialismo

50,000 trabajadores en huelga; sistemáticas manifestaciones; despliegos de protesta, publicados a diario en los medios de prensa; plantones, denuncias; constantes marchas campesinas a la capital: En San Salvador, en medio de la guerra, los trabajadores desafían a uno de los más complejos proyectos contrainsurgentes diseñados por el Pentágono: el gobierno de José Napoleón Duarte.

El panorama que presentan las calles de San Salvador, las voces que ahí se escuchan, nos traen a la memoria aquéllos 1979-1980, en los que el auge del movimiento laboral alcanzó uno de los más altos niveles registrados en América Latina. Pero, aunque la comparación es inevitable, los hechos que hoy presenciamos, son mucho más que la simple repetición de una situación anterior.

A principios de 1984, describimos las acciones que algunos sindicatos comenzaban a emprender trás dos años de aparente quietud (Señal No. 34). Aprovechando el espacio que les proporcionaba un régimen debilitado por el avance militar de las fuerzas revolucionarias, los trabajadores se expresaban nuevamente en voz alta. El silencio de dos años, no fué sino un breve suspiro que obtuvieron los gobernantes a costa de 50,000 asesinatos, seis mil desaparecidos y un millón de desplazados. Una pausa cuya ruptura dió a luz, no al mismo golpeado movimiento, sino a uno renovado y fortalecido que, apoyado por un maduro ejército revolucionario, pronto se situó en un nivel superior de la lucha, al enfrentarse directamente a los proyectos que el gobierno de Reagan diseñó para El Salvador.

En su intento por detener el avance de las fuerzas revolucionarias, la Administración estadounidense ha ido modificando sus proyectos e incrementando aceleradamente su intervención. Para reforzar la fase política de su proyecto contrainsurgente global, los norteamericanos han implementado planes cada vez más complejos. Uno de los que más esfuerzo

ha requerido, es el de las elecciones parlamentarias y municipales de marzo pasado, que tenían como finalidad última la de lograr consolidar al gobierno democristiano. Sin embargo, a los estrategas del Pentágono se les pasó por alto que tener la mayoría legislativa no es suficiente para consolidar a un gobierno que carece de apoyo popular. Tampoco tomaron en cuenta que cuando un gobierno define como esfuerzo principal sostener una guerra contrainsurgente, toda posibilidad de construirse una base, queda en definitiva excluida. Más aún cuando, como en el caso de El Salvador, ese gobierno representa los intereses de otro gobierno.

La multiplicación de las huelgas y manifestaciones; la participación de nuevos sectores en el movimiento laboral y el cada vez más radical contenido clasista del discurso de los dirigentes y bases de las organizaciones laborales, muestran la ineficacia de los planes para apaciguar al movimiento. Los abiertos métodos represivos empleados contra los huelguistas del Instituto Salvadoreño del Seguro Social en junio pasado, no lograron sino impulsar la solidaridad y unidad de los trabajadores. Este fracaso, ha llevado al régimen a intentar modificar su táctica y emprender una fuerte campaña propagandística contra lo que llama "infiltración del

FMLN en los sindicatos", misma que combina con promesas de no reprimir "si no hay desórdenes" y haciendo ciertas concesiones a las demandas populares.

Gran parte de las modificaciones en la táctica contra el movimiento popular, están sustentadas en la guerra sicológica que emplea todos los medios de información para difundir la visión sobre los acontecimientos que el gobierno necesita reproducir dentro y fuera del país. Así, cuando un sindicato decreta una huelga, para Napoleón Duarte es la muestra de la existencia de la democracia que él representa, y cuando la huelga se levanta, es la prueba del apoyo que los trabajadores le brindan. Pero, como a los estrategas, al presidente Duarte también le falta memoria. Se le olvida que durante su campaña electoral, no sólo ofreció paz, sino reformas.

Hasta antes del mes de marzo, hablaba de solución política, del Pacto Social, de economía en desarrollo; hoy, insiste en la necesidad de que el pueblo haga sacrificios y lanza ya claramente los términos de "economía de subsistencia" y "economía de guerra" para caracterizar la crisis del país. Es decir, Duarte que ofreció paz y mejoras sociales, pide hoy a los maestros, a los empleados públicos, a los trabajadores, a los campesinos, que se aguanten el hambre para prolongar la guerra.

Junto con sus ministros, argumenta públicamente una y otra vez, que no existe la posibilidad de resolver las demandas laborales debido a las necesidades de la guerra, prioridad número uno de su gobierno democristiano.



VOZ OBRERA, CAMPESINA Y GUERRILLERA

50. Aniversario de Radio Venceremos



Como arma revolucionaria, **Radio Venceremos** ha jugado un papel estratégico en el desarrollo del proceso salvadoreño. **Radio Venceremos** nació con la guerra y en ella ha crecido. Su fuerza es expresión de la fuerza acumulada por el FMLN. Durante cinco años, ha caminado a la par del pueblo, impulsando la lucha y nutriéndose de ella. Fase a fase, se ha adaptado a toda nueva necesidad, combatiendo cada proyecto que el enemigo impulsa para frenar la revolución.

Surgida de la ofensiva general, **Radio Venceremos** se inserta en ella para informar los avances militares, llamar al pueblo a la incorporación y dar orientaciones particulares a las masas.

Cuando el FMLN inicia la etapa de resistencia y desarrollo para consolidar la retaguardia y formar un verdadero ejército revolucionario, **Radio Venceremos** está ahí para impedir que la propaganda del régimen surta efecto. Su propia existencia, constituye para el pueblo, la reafirmación de los éxitos del FMLN.

Hacia mediados del 82, el ejército revolucionario alcanza su mayoría

de edad. **Radio Venceremos** da a conocer la contraofensiva del FMLN. Revitaliza en el pueblo, las perspectivas del triunfo revolucionario.

Durante todo este período, los trabajadores urbanos y suburbanos, buscan las formas de reorganizarse. 50 mil asesinatos, habían interrumpido su lucha popular. En medio de su búsqueda, las transmisiones de **Radio Venceremos** fueron abriendo el espacio a esa acción organizada que hoy, más fortalecida que nunca, la vemos enfrentarse a la injusticia.

A **Radio Venceremos** la escuchan las masas porque con ella se identifican. A los trabajadores del campo y las ciudades, los acompaña en sus demandas; los protege en sus denuncias. Orientándolos, va profundizando su conciencia. Anuncia cada una de sus victorias y cada avance en el proceso de liberación.

En 1985, la contrainsurgencia se profundiza. Los proyectos militares se extienden a todos y cada uno de los ámbitos de la sociedad salvadoreña. Los planes políticos, los programas económicos y sociales del gobierno de Duarte, giran alrededor de un objetivo estrictamente



militar: derrotar al FMLN. La guerra sicológica, es el arma que sostiene la esperanza de los gobiernos de Estados Unidos y El Salvador.

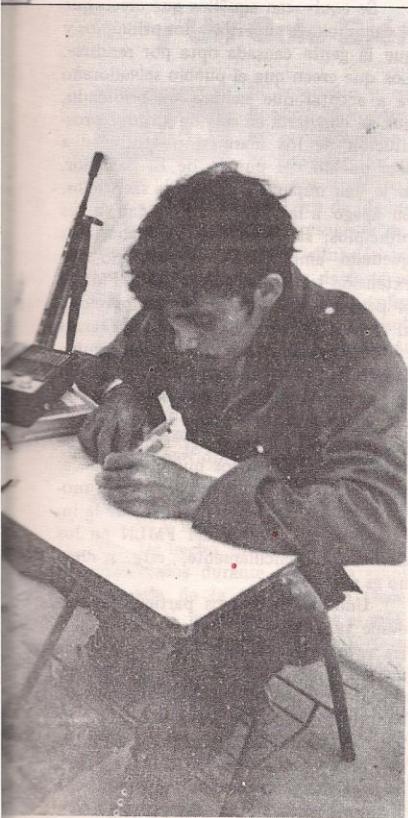
Pero **Radio Venceremos** se enfrenta a la lucha ideológica, llevando como arma su mensaje concientizador. Cincuenta emisoras en onda media, siete en frecuencia modulada y cinco canales de televisión que diseñan su programación en función de la disputa de las masas, son cotidianamente derrotados. El recién creado Ministerio de Información y Cultura que controla a todos los medios del país, no logra neutralizar ni un sólo día, la información que transmite **Radio Venceremos**. Los proyectos diseñados en el Departamento G-5 del Estado Mayor del Ejército, encargado de implementar la guerra sicológica, son tan ineficaces para adherir a la población al proyecto gubernamental, como lo han sido las potentes señales de interferencia, para bloquear a **Radio Venceremos**.

Como consecuencia del desarrollo del FMLN, **Radio Venceremos** es también expresión directa de su ma-



durez y un elemento más de cohesión entre sus fuerzas. Cada nuevo paso dado en el proceso de unidad de las organizaciones revolucionarias, ha sido acompañado por **Radio Venceremos**. Al lado de Radio Farabundo Martí, se fortalece. En todos los frentes, se escuchan programas conjuntos y mensajes de la Comandancia General. Las múltiples unidades guerrilleras dispersas en todo el territorio nacional, están alertas de sus orientaciones. Lo está también el pueblo que responde de inmediato a sus llamados. Como ejemplo, basta citar la efectividad alcanzada cuando el FMLN decreta una paralización del transporte para desgastar la economía de guerra e insta a los transportistas a no circular por las carreteras.

Más allá de las fronteras de El Salvador, **Radio Venceremos** se ha ganado un espacio tal, que se ha



Señal de Libertad /37

convertido en un punto de referencia imprescindible para valorar la situación del país. Cientos de miles de refugiados, diversas fuerzas políticas y corresponsales del mundo entero, radio-aficionados de Europa, Estados Unidos, América Latina, buscan a diario la señal de **Radio Venceremos**, una emisora que es mucho más que un medio de información en medio de la guerra.

Radio Venceremos es también un medio de rescate y proyección de los valores culturales. Las manifestaciones artísticas del pueblo salvadoreño alzado en armas, tienen en **Radio Venceremos**, un importante espacio. Es, en síntesis, un medio revolucionario de información nacional e internacional, actuando en diferentes campos y educando política e ideológicamente.

En 1981, el FMLN combatía en cinco de los 14 departamentos del país; en 1985, lo hace en doce. Una de las expresiones de su avance, es la existencia en una extensa parte del territorio, de una situación de dualidad de poderes en los aspectos políticos y militares. Durante cinco años, **Radio Venceremos** ha acompañado este desarrollo del FMLN y difundido su capacidad para vencer cada uno de los proyectos que el imperialismo ha diseñado para derrotarlo.

Hace cinco años, **Radio Venceremos** tomó el cielo por asalto y rompió el cerco informativo que el imperialismo construyó para silenciar al movimiento revolucionario. Hoy, **Radio Venceremos**, combate cara a cara contra el imperialismo. En medio de la actual fase de la escalada intervencionista, se abre paso y obtiene sistemáticas victorias. La agresividad de los proyectos contra-insurgentes en El Salvador, alcanza hoy uno de los grados más elevados de la historia de la dominación imperialista. Pero **Radio Venceremos** es voz de un pueblo que hace ya tiempo mostró su combatividad, audacia, alta moral y convicción en el triunfo. Contra estas armas, no podrá diseñarse nunca proyecto alguno. ★

Radio Venceremos



RADIO VENCEREMOS transmite desde Morazán, El Salvador, Centroamérica, territorio en combate contra la opresión y el imperialismo.

En SW, en la Banda de los 40 Mts., en la cereanía de los 6.7 Mhz., todos los días a las 6:15 de la mañana, 12:30 del medio día, a las 6:00 de la tarde y 8:00 de la noche.

Para San Salvador, en FM y SW a las 8:00 de la noche.

Para la mayor parte del territorio nacional; también en FM, a las 6:00 de la tarde y a las 8:00 de la noche.

Los días domingos transmite en horarios especiales a las 8:00 de la mañana, 2:00 de la tarde, 6:00 de la tarde y 8:00 de la noche.

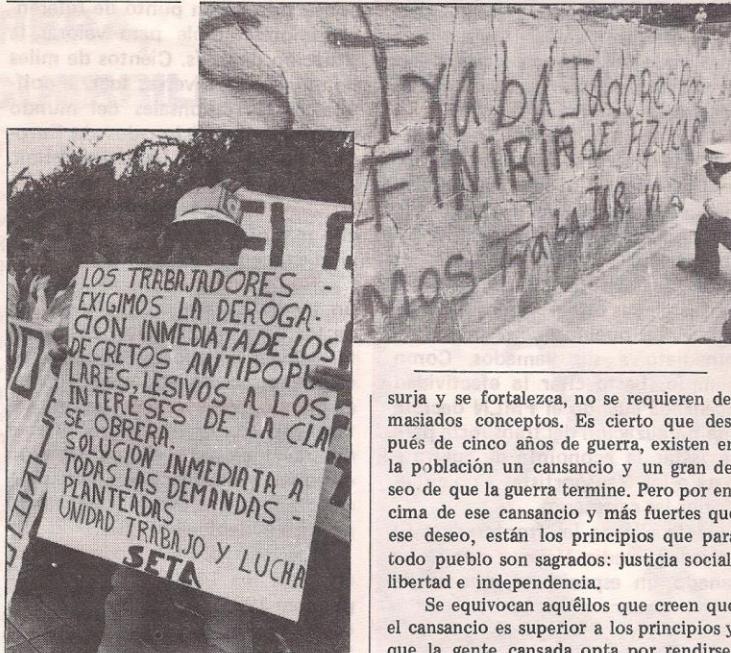
El pueblo en cambio, recuerda muy bien la historia de su país y el pasado reciente de Napoleón Duarte. Y no sólo eso: además de tener memoria, como todo pueblo, el de El Salvador tiene inteligencia y sabe que el gobierno y el ejército reciben un millón de dólares diarios en ayuda estadounidense que no está dirigiendo a satisfacer las necesidades, sino a pagar la guerra. De ahí que, al utilizar como fórmula para agrupar a los sectores populares, la necesidad de que se apoye su proyecto, haciendo sacrificios, el gobierno no está jugando con fuego. Lo que pide, no lo va a obtener; además de ser demasiado costoso, en nada tiene que ver con los intereses que al pueblo le competen, ni con los principios que defiende.

Apoyar al gobierno es apoyar la continuación de los bombardeos; de los operativos contra la población campesina; de las capturas arbitrarias; es apoyar el incremento al costo de la vida y es sobre todo, apoyar a un gobierno cuya esencia niega la autodeterminación del pueblo salvadoreño.

Si Napoleón Duarte ocupa hoy la presidencia de su país, no es sino porque Estados Unidos requería de un gobierno que, en forma simultánea, diera una imagen de democracia y pusiera a disposición de la guerra contrainsurgente todos sus recursos. Por ello, ni en lo militar, ni en lo político, ni en lo económico, el gobierno democristiano podrá jamás trasgredir los límites marcados por la política de la Administración Reagan; límites demasiado estrechos que el pueblo se encarga cotidianamente de quebrar, evidenciando la realidad del país y precipitando la crisis en la que está condenado a succumbir el proyecto contrainsurgente con Duarte a la cabeza.

La cualificación del movimiento laboral, tiene su expresión en la amplia participación de los empleados públicos, sector que tradicionalmente se mantuvo al margen de la lucha popular. Durante los últimos meses, tres ministerios paralizaron sus labores, contando con el apoyo de más de 30,000 empleados de otras

Por encima del cansancio de la guerra están los principios que son para el pueblo salvadoreño, la justicia social, libertad e independencia.



dependencias públicas y privadas. Lo mismo sucedió con la huelga decretada por el Sindicato de la Administración Nacional de Acueductos y Alcantarillados -ANDA-, que se mantuvo por seis meses, a pesar de las amenazas y abierta represión desatada contra sus dirigentes. El apoyo mostrado, no se limitó a expresiones verbales o escritas. La infinitud de paros solidarios efectuados en forma temporal por decenas de sindicatos y asociaciones gremiales, constituyen un ultimátum al régimen democristiano que hoy sabe que la Unidad, Solidaridad y Lucha de los trabajadores, no es solo una consigna.

El desarrollo de este movimiento, se evidencia también en los niveles de conciencia alcanzados por los trabajadores que a su lucha reivindicativa, dan cada vez más, un carácter político. Al lado de las demandas de aumento salarial y mejoras sociales, se escuchan las condenas a la política represiva y entreguista de Duarte y se exige la continuación del diálogo con el FMLN-FDR, bloqueado por decisión de la administración imperialista.

Para entender cómo ha sido posible que en medio de uno de los proyectos contrainsurgentes más desarrollados del imperialismo, un movimiento popular

surja y se fortalezca, no se requieren demasiados conceptos. Es cierto que después de cinco años de guerra, existen en la población un cansancio y un gran deseo de que la guerra termine. Pero por encima de ese cansancio y más fuertes que ese deseo, están los principios que para todo pueblo son sagrados: justicia social, libertad e independencia.

Se equivocan aquéllos que creen que el cansancio es superior a los principios y que la gente cansada opta por rendirse. Los que creen que el pueblo salvadoreño va a aceptar que su país sea pisoteado, que se convierta en sala de juego y prostitución de los marines, no conocen a este pueblo. Al pueblo de El Salvador, se le han impuesto ilimitados sacrificios. Su apego a la vida, a la dignidad, a sus principios; su capacidad de lucha, han quedado ampliamente demostrado. La extensión territorial ganada por el FMLN; el permanente desgaste que proporciona al ejército; el sólo hecho que las fuerzas revolucionarias lleven cinco años combatiendo contra un enemigo de recursos ilimitados, es la más contundente prueba de que el pueblo sabe poner los principios por encima de cualquier sacrificio. Se equivocan también los que creen que el nivel de desarrollo alcanzado por el movimiento de masas, es producto de la infiltración de cuadros del FMLN en los sindicatos. Sencillamente, este recurso no es necesario.

Uno de los rasgos particulares que desde su surgimiento definieron a la guerra revolucionaria en El Salvador, es su masivo carácter popular. De las masas nació el ejército revolucionario y de ellas se ha nutrido. El actual flujo de la lucha de los trabajadores en las ciudades, se entrelaza en forma natural con la lucha guerrillera, al encontrarse combatiendo, con distintas armas, a un mismo enemigo. ☆



Comandantes Joaquín Villalobos y Shafik J. Handal

FMLN

Un Solo Partido y Un Solo Ejército Revolucionario



El desarrollo y cualificación del movimiento revolucionario en El Salvador; los altamente positivos resultados arrojados por la nueva modalidad táctica de los insurgentes; la contundente respuesta de las masas trabajadoras a la situación revolucionaria y el cotidiano desgaste militar, económico y político que sufre el régimen de Napoleón Duarte, no hubiera sido posible sin el acelerado impulso que las cinco organizaciones que conforman el FMLN ha dado al proceso de unificación.

Avanzar hacia la construcción de un sólo partido y un sólo ejército revolucionario, es fundamental para derrotar la escalada intervencionista del imperialismo y lograr la victoria de la revolución. De hecho, uno de los lineamientos establecidos durante la última reunión ordinaria de la Comandancia General del FMLN, celebrada durante el mes de julio en Morazán, fue el de fortalecer y elevar la unidad hasta ahora ganada en el enfrentamiento militar e ideológico.

No han sido pocos los logros obtenidos en el desarrollo de la unidad, a pesar de que como todo proceso, no ha estado exento de cierto grado de comple-

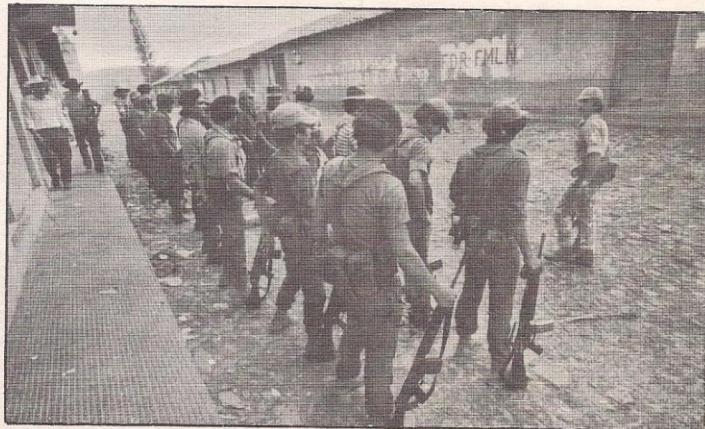
jidad. Sin embargo, cada día, desde 1979 a la fecha, todas las organizaciones han ido aportando elementos para la construcción del pensamiento estratégico único que hoy conduce al FMLN.

Ha sido en el periodo en el que la guerra ha adquirido su mayor intensidad, cuando se han dado los saltos más grandes en la unificación de este pensamiento. Y es que la verdadera unidad,

surge del combate revolucionario cotidiano; se da a partir de un mutuo y profundo amor a la causa del pueblo; se funda en el cultivo de valores comunes y en la defensa de los mismos principios que conduzca a un solo objetivo: la victoria de la revolución democrática anti-imperialista y la construcción de una sociedad justa y digna.

Elevar la unidad dentro del FMLN, tiene pues, un significado decisivo e histórico. Con ello, se logrará avanzar en la conducción única de toda esa energía revolucionaria de las masas, que profundizara la crisis nacional. Permitirá además, dar el golpe decisivo en el momento adecuado y garantizar la firme resistencia y defensa de la revolución frente a la agresión imperialista, asegurando su consolidación.

Las cinco organizaciones que conforman el FMLN, vanguardia del pueblo salvadoreño lo saben. De ahí que, a escasos meses del mensaje de la Comandancia General del FMLN, transmitido por Leonel González, Comandante en Jefe de las Fuerzas Populares de Liberación -FPL-, cada uno de los militantes y combatientes del FMLN, caminan con pasos firmes hacia la unidad partidaria y la construcción de un sólo ejército revolucionario. La decisión de unirse cada vez más y avanzar a la victoria, está tomada. La práctica ha demostrado y continuará haciendo lo que el fortalecimiento de los valores revolucionarios es la más eficaz arma contra cualquier enemigo, aún el más poderoso del mundo capitalista. ☆



Cristianismo y Revolución

En 1970, un sacerdote belga llega a San Salvador. Consciente de que la iglesia no puede estar al margen del proceso de cambio de todo pueblo, da inicio a una pastoral de compromiso, participando junto al pueblo cristiano, en la lucha contra la injusticia.

Como el pueblo, Rogelio Poncelle y muchos otros sacerdotes consecuentes, sufrieron la persecución y represión del gobierno salvadoreño. En 1980, ante la imposibilidad de continuar su trabajo en la capital, Rogelio Poncelle toma la decisión de seguir acompañando la lucha del pueblo y parte hacia Morazán.

En diciembre de 1985, en una entrevista con el SISTEMA RADIO VENCEREMOS, Poncelle explica los avances obtenidos tras cinco años de trabajo cristiano en una de las zonas más consolidadas del FMLN.

SRV: ¿Cuáles fueron sus primeras impresiones al llegar a San Salvador?

R.P.: Realmente fue impresionante haber podido constatar la tremenda pobreza que sufre el pueblo y la gran diferencia que existe entre el nivel de vida de El Salvador y el de Europa. Muy pronto me di cuenta de lo mucho que había que hacer. Había un proyecto concreto para cambiar esa situación y por tanto, una razón para vivir y luchar.

SRV: Y a su llegada a Morazán, ¿con qué situación se encontró?

R.P.: En Morazán, me encontré con un pueblo organizado, un pueblo acampanado.

R.P.: En Morazán, me encontré con un pueblo organizado, un pueblo acampanado, con tareas concretas relacionadas con el proceso revolucionario. Me encontré con un pueblo golpeado por la guerra que había sufrido las crueles invasiones de las fuerzas gubernamentales que pretendían desorganizar a la guerrilla. Me encontré también con un pueblo golpeado por la crisis económica; un pueblo marginado, abandonado. Pero me encontré sobre todo, con un pueblo profundamente cristiano que precisamente, motivado por su fe, había tomado la decisión de luchar por su liberación.

Al paso del tiempo, he podido constatar lo que desde un principio percibí: el pueblo de Morazán, es un pueblo de grandes valores; con un enorme sentido de la justicia y solidaridad; con un espíritu de sacrificio enorme y con la disposición de dar la vida por una causa justa.

SRV: Durante cinco años, usted y otros sacerdotes han realizado, en medio de la

guerra, su pastoral. ¿Cuál ha sido el desarrollo de su trabajo?

R.P.: En la primera etapa no hicimos una pastoral muy ordenada, con un método determinado. Intentamos más bien, aprender religiosamente de ese pueblo. Posteriormente, comenzamos a consolidar un trabajo netamente pastoral, más organizado, que fue posible gracias a la llegada en 1982, del sacerdote Miguel Ventura quien, tras haber sufrido la persecución del gobierno, tomó la decisión de encontrarse nuevamente con su gente.

Comenzamos entonces a formar comunidades eclesiales de base, apoyados por una pequeña estructura: Miguel y yo como equipo de apoyo y dos catequistas que realizaban el trabajo en las diferentes comunidades.

SRV: ¿Qué actividades concretas realiza esta estructura?



R.P.: Todas nuestras actividades son, en última instancia, un acompañamiento a la población. Estar con ellos, sufrir con ellos, luchar con ellos. En este sentido, se trata de garantizar la celebración de la palabra periódicamente, promover los grupos de reflexión; atender la catequesis de los niños; trabajar para hacer respetar los derechos humanos y motivar a toda la población a participar plenamente en las actividades comunitarias.

SRV: Usted trabaja en una zona donde el poder lo constituyen las fuerzas del FMLN. ¿Se ha enfrentado alguna vez con algún obstáculo propiciado por el FMLN o con situaciones contradictorias entre el trabajo cristiano que usted realiza y el quehacer revolucionario?

R.P.: Cuando llegué a Morazán, el FMLN prometió darme todo el apoyo y protección necesarios y lo ha cumplido, respetando siempre nuestra autonomía. Hemos contado con el espacio necesario para trabajar y con su apoyo para impulsar nuestra pastoral. Por ello, estoy convencido de que lo que hoy sucede en Morazán, es la promesa de que la iglesia en el futuro, tendrá el espacio necesario para impulsar una pastoral netamente evangélica.

Entre el FMLN y la fe cristiana, no hay por tanto, ningún problema. Por el contrario, la fe cristiana es considerada por los revolucionarios, una doctrina, una motivación para la lucha, para el trabajo, para la plena realización del hombre. De ahí que nunca habrán choques entre el cristianismo y la revolución.

SRV: ¿Realizan trabajo pastoral con los combatientes del FMLN?

R.P.: Siempre hemos mantenido el interés

de hacernos presentes también en las estructuras del FMLN. Debido a las condiciones concretas, no podemos realizar una pastoral sistematizada. Pero durante ciertas festividades, como el Día de los Difuntos, Navidad, Semana Santa, el aniversario de Monseñor Romero o la conmemoración de combatientes caídos, celebramos actos religiosos en los que participan los guerrilleros. Los combatientes del FMLN, no se han alejado de manera alguna de la fe cristiana. Su práctica diaria lo demuestra.

Y es que ser cristiano es seguir a Cristo; seguir el ejemplo de Jesús; es estar viendo este momento con su misma pasión por la verdad y la justicia. Ser cristiano, es ser capaz de amar y poder convertir ese amor en rabia contra los opresores.

SRV: ¿Cómo ha sido acogido su trabajo por la iglesia salvadoreña?

R.P.: Hemos tenido experiencias positivas, pero también experiencias negativas. Nos hemos encontrado con cristianos, con sacerdotes y con obispos, con una actitud cerrada hacia nuestro trabajo, pues no han logrado entender como la fe cristiana motiva un compromiso radical con el pueblo.

Pero también nos hemos encontrado con muchos cristianos que nos apoyan y lo manifiestan de mil maneras. El propio Monseñor Rivera y Damas, valiéndose del derecho canónico, ha expresado su acuerdo con nuestro trabajo de Morazán. En términos generales, considero que el balance es más positivo que negativo.



SRV: ¿Está satisfecho del trabajo realizado?

R.P.: Sí. Hemos podido consolidar realmente algunas comunidades cristianas. En el mes de junio, tuvimos una convivencia con todas las comunidades de base en Perquín y en la que participaron más de 900 personas. Ese mismo día, los cristianos de Morazán realizaron una marcha en las calles de San Salvador, exigiendo el derecho a vivir libremente en su tierra, sin ser bombardeados por la fuerza gubernamental.

Además, hemos podido sembrar la semilla en otras zonas al norte de La Unión, al norte de San Miguel y en Usulután, llevando a la población, la palabra de esperanza.

SRV: A cinco años de guerra en El Salvador, ¿cómo percibe usted la moral de la población?

R.P.: La población sabe que este conflicto ya se habría terminado si no fuera por la injerencia de Estados Unidos. Sabe que esta guerra ya no es con Duarte ni con el ejército nacional, sino con la Administración Reagan. Esta injerencia se siente cuando uno se encuentra en un buzón con siete aviones encima que tiran bombas de 250 o hasta 500 libras, pretendiendo destruir las justas aspiraciones del pueblo. A pesar de todo esto, hay una gran confianza; un gran optimismo con respecto a los avances del FMLN y del movimiento de masas.

Es realmente admirable cómo el pueblo de Morazán, en medio de la guerra y de una tremenda crisis económica, ha ido impulsando proyectos, no sólo para enfrentar la crisis económica, sino para mejorar varios aspectos esenciales como la salud y educación. En cada caserío, en cada cantón, han construido una escuelita; en cada comunidad, hay campañas de salud y cooperativas de producción, impulsadas por la misma población.

El trabajo del catequista es el de impulsar estos proyectos; acompañar y animar a todos los cristianos a participar plenamente en ellos.

A pesar de la guerra; a pesar de la destrucción que hace el ejército de las cosechas y hasta de las propias casas de los campesinos, la población de Morazán impulsa sus proyectos. Esto es posible, gracias a una de las mayores cualidades del pueblo salvadoreño; su gran capacidad de seguir siempre adelante.



Centroamérica Un Volcán que Desafía

(Documental de 60 mts., producido en video por el Sistema Radio Venceremos. El Salvador, C. A., diciembre de 1985).



Centroamérica, cintura del continente; región marcada por la miseria y analfabetismo, desnutrición y mortalidad infantil. Veinte millones de personas bajo el modelo agroexportador: pueblos que cultivan las materias primas para el desarrollo del mundo desarrollado, quedando en el área, la riqueza que gozan unos cuantos y la miseria y hambre para la mayoría de la población.

Veinte millones de personas, cuyos gobiernos sostienen esta situación con el método de la violencia y el asesinato.

Centroamérica, un paso entre los dos océanos que, por su importancia económica, geográfica y militar, ha sido tomado por Estados Unidos como granja privada, propiedad de las empresas transnacionales y patio trasero de los gobiernos norteamericanos.

Centroamérica, cuyos pueblos al luchar por liberarse, se han enfrentado a intervenciones políticas y militares; agresiones que, sin embargo, no han logrado aplastar la decisión de lucha centroamericana.

Todo esto hace de Centroamérica un volcán imponente, candente, que no acepta imposiciones y se atreve a desafiar a la nación imperialista más poderosa.

Un volcán que explota en Nicaragua, cuando un pueblo hace derrumbarse a la dictadura más antigua; formándose el primer gobierno revolucionario del área. Volcán que hace erupción en El Salvador cuando miles de personas desbordan las calles, son masacrados y les imponen la guerra como única salida.

Volcán latente que, en Guatemala, ha sabido sobreponerse a una guerra sangrienta y da pasos firmes hacia la liberación. Un volcán que ya despierta en Honduras y Costa Rica, donde los pueblos comienzan a buscar sus cauces de organización.

Una región, cinco volcanes hermanos,

que viven diferentes momentos de una situación revolucionaria.

Este es el tema de la nueva película del SISTEMA RADIO VENCEREMOS que, con un tratamiento más riguroso como documental, muestra la lucha del pueblo centroamericano contra la dominación de Estados Unidos.

Al esbozar las raíces históricas y sociales de los conflictos, el SRV participa en el enfrentamiento ideológico, combatiendo a los medios de comunicación que reproducen el conflicto de Centroamérica como un espectáculo; manejan la información con criterios deportivos y quieren hacer olvidar que hay una guerra real entre los pueblos centroamericanos y el gobierno de Estados Unidos.

Para El Salvador, el país más pequeño del continente, el Pentágono ha diseñado

un sofisticado proyecto contrainsurgente como respuesta al avance del pueblo.

Un gobierno electo en Washington para poner todos sus recursos en función de la guerra; el crecimiento millonario de la ayuda militar; la creación de un pensamiento contrainsurgente en el ejército salvadoreño; la conducción de la guerra por parte de los norteamericanos y la realización de bombardeos y operaciones de limpieza para acabar con la base social del FMLN, son los componentes de este proyecto que se presenta en todas partes como un logro social y muestra de democracia.

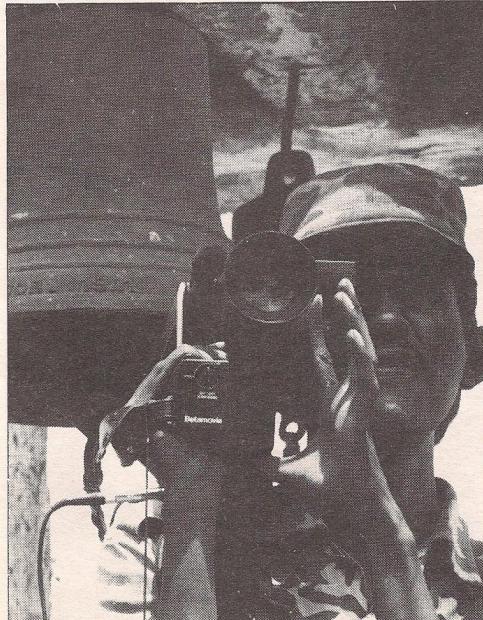
La población civil y los refugiados, toman la palabra: denuncian que todo el pueblo es blanco de la guerra contrainsurgente y dejan claro que no se puede hablar de derechos humanos en un país donde la quinta parte de la población ha tenido que abandonar sus hogares por los bombardeos y acciones del ejército.

Las masas hablan también y plantean que las calles de San Salvador se llenan nuevamente gracias no a una apertura política, sino a la tenacidad de un pueblo que ha sabido adecuar sus formas de lucha a la guerra y aprovecha cualquier espacio para manifestarse.

Por primera vez ante las cámaras, la Comandancia General del FMLN, expone los cambios en la táctica revolucionaria a implementar en esta guerra que, por la intervención de Estados Unidos, se ha vuelto larga y compleja.

Se explican además, los elementos ideológicos, políticos y militares que aseguran el triunfo del pueblo salvadoreño en su lucha contra el imperialismo: un enemigo cuyo único recurso es su poderío material inagotable.

CENTROAMERICA, UN VOLCAN QUE DESAFIA, es, más que todo, un instrumento para comprender la complejidad del proceso revolucionario centroamericano. Es también un llamado urgente a apoyar estos pueblos que, después de luchar años y años, no se detienen ante los obstáculos, pues saben que nada puede derrotar la decisión de los pueblos de liberarse.

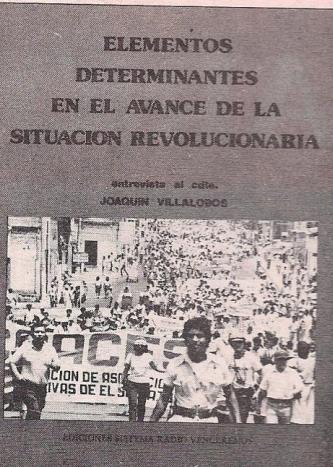


Sistema Radio Venceremos

Nuevas Ediciones

En el marco de una guerra de desgaste que el FMLN profundiza cotidianamente derrotando cada nuevo proyecto contrainsurgente, surge el movimiento de las masas populares, alzando su voz por la paz, los derechos humanos y por sus reivindicaciones.

En el Documento **ELEMENTOS DETERMINANTES EN EL AVANCE DE LA SITUACION REVOLUCIONARIA**, Joaquín Villalobos, Secretario General del Partido de la Revolución Salvadoreña —PRS—, Comandante en Jefe del Ejército Revolucionario del Pueblo —ERP— y miembro de la Comandancia General del FMLN, expone los elementos principales que determinan el desarrollo de la situación revolucionaria.



La represión, los constantes bombardeos y operativos del ejército de Napoleón Duarte contra la población civil, han obligado a cientos de miles de salvadoreños a abandonar sus lugares de origen.

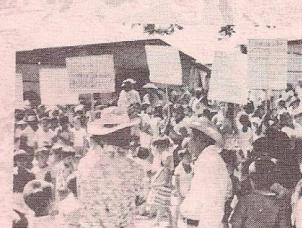
En Colomóncaqua, a escasos kms. de la frontera con El Salvador, los refugiados sufren las consecuencias de los proyectos contrainsurgentes que el imperialismo diseñó para el área y que designan a Honduras un papel fundamental en la guerra.

REPATRIACION DE LOS REFUGIADOS: PARTE DEL PROYECTO CONTRAINSURGENTE, recoge las voces de estos salvadoreños que luchan

contra el imperialismo y denuncian sus planes belicistas.

REPATRIACION DE REFUGIADOS: PARTE DEL PROYECTO CONTRAINSURGENTE

Documento de los refugiados salvadoreños en Colomóncaqua



EDICIONES SISTEMA RADIO VENCEREMOS

El FMLN tiene una gran capacidad de readecuarse a las nuevas condiciones que el desarrollo de la guerra le impone. En cada etapa de la lucha, lo ha demostrado.

Durante el acto de juramentación de nuevas unidades de la Brigada Rafael Arce Zablah —BRAZ—, preparadas en tácticas de guerra irregular, el Cdte. Joaquín Villalobos pronunció un discurso en el que analiza la coyuntura actual de la guerra y explica la **ESTRATEGIA REVOLUCIONARIA PARA VENCER LA INTERVENCION**.



EDICIONES SISTEMA RADIO VENCEREMOS

El Ejército salvadoreño se sostiene únicamente por la injerencia del gobierno de Estados Unidos en la guerra. Un millón de dólares diarios, nuevos y más sofisticados armamentos y medios aéreos, son enviados cotidianamente a El Salvador para ser empleados por la tropa, bajo la conducción de asesores norteamericanos.

La escalada intervencionista ha provocado pues, la prolongación de esta guerra. Pero mientras el ejército y gobierno sufren día a día un profundo desgaste debido a la nueva modalidad táctica del FMLN, para los revolucionarios, la prolongación de la guerra significa combatir **CON EL TIEMPO A NUESTRO FAVOR**.

CON EL TIEMPO A NUESTRO FAVOR

COMANDANCIA GENERAL DEL FRENTE FARABUENO MARTI PARA LA LIBERACION NACIONAL



Este documento reproduce la postura del FMLN frente a la intervención y al proceso de diálogo mismo que fue expuesta por la Comandancia General a una delegación de estadounidenses que en julio pasado, recorrió el norte de Morazán. Asimismo, se reproduce un mensaje de la Comandancia que resume las conclusiones de su última reunión ordinaria celebrada en julio pasado.



**radio
venceremos**

10 DE ENERO

1981 – 1986

5º ANIVERSARIO

